

## Gabriela Mistral pasó por Montevideo

BUENOS AIRES, enero 31 de 1925.—Llegó hoy a Montevideo a a bordo del *Oropesa* la poetisa chilena Gabriela Mistral. Concurrieron al puerto a saludarla el Encargado de Negocios de Chile, señor Mujica Pumarino, el cónsul chileno, la recitadora argentina Berta Singermann y un núcleo de intelectuales.

Invitada la distinguida viajera a permanecer en Montevideo varios días, a fin de tributarle los homenajes proyectados, agradeció, declinándolos, debido a que desea descansar y regresar cuanto antes a su patria, después de una ausencia de tres años.

Entrevistada por los periodistas, empezó diciéndoles que había permanecido más de dos años en México, en cuya capital asistió a la inauguración de la escuela que lleva su nombre.

«Junto con Vasconcelos—dijo—contribuí a la reforma de la enseñanza, pero aprendí más de lo que enseñé. Traigo de esa reforma educacional la impresión de que es el acontecimiento más grande de los últimos tiempos en América. (1) Tiende a la industrialización de la escuela urbana y a la enseñanza agrícola en las rurales. Durante mi estada en aquel país trabajé en un libro para la escuela que lleva mi nombre y en cantos para las escuelas en general.

»Visité el interior de México, que es lo que más quiero. En resumen, traigo una impresión fuerte de México, especialmente sobre la reforma agraria y el reparto de las tierras, que no es una revolución, porque la revolución en aquel país hierve para las grandes cosas.

»De México pasé a Europa, impresionándome mayormente bajo el aspecto sentimental, España. Yo no quería a España lo suficiente, pero ahora he hecho una reivindicación total. Me encanta el alma del pueblo, especialmente el campesino. Es un pueblo heroico, de sobriedad grande y de limpieza de costumbres, como no hay otro. En general, traigo la impresión de que la de España es la raza mejor, como calidad del individuo, así como Suiza lo es desde el punto de vista colectivo. En aquel país hay cultivo del hombre, muy grande, que en el pueblo es inconsciente y en la gente culta consciente.

»El paisaje de Castilla es de una unidad que le quita distracción, es un paisaje en que no hay nada de sensual.

»En Suiza, Romain Rolland, en un reportaje que le hice y que aun no he tenido ocasión de escribir, me ha dicho sobre América cosas importantes. Rolland es una figura que, sin hipérbole, puede llamarse augusta. Él y Vasconcelos son las amistades más personales que he tenido.

»En Italia conocí a Papini. Maeztu es una mente muy fuerte y muy clara. Ortega y Gasset y Eugenio D'Ors son dos maestros de la juventud. En París me encontré con Unamuno, quien se interesó por los países nuestros».

Requerida Gabriela Mistral para que diera su

opinión sobre los Estados Unidos, país que también visitó, dijo:

»Allí sentí como un escalofrío. Sin embargo, rectificué el juicio que de aquel país tenía. En él hay deseo grande de conocernos, no como nos sucede con los europeos a quienes sólo interesamos comercialmente, y al decir europeos no incluyo a España, que es algo nuestro. En Estados Unidos están dispuestos a oírnos; hay grupos intelectuales empeñados en formar una corriente de aproximación, pero a pesar de todo cuanto se diga, existe el peligro de que, como quien respira aire, nos absorban».

(De *La Nación*, Santiago de Chile)

## Acuarela

### Al pasar

En la vieja casa  
donde «ella» vivió,  
una funeraria  
encuentro ahora yo.

Triste funeraria  
que infunde pavor,  
porque es un trasunto  
fiel del corazón.

Negros catafalcos  
nos dan la emoción  
de lo que no vuelve...  
de lo que murió...

Funeraria oscura,  
doliente mansión,  
hace mucho tiempo  
«todo» concluyó...

Íntimos coloquios,  
locura y placer,  
huyeron muy lejos:  
son sombras de ayer;

Y al pasar dejaron  
en el corazón  
lo que constituye  
la vida: ¡el dolor!

Funeraria triste  
que miro al pasar,  
«ella» es hoy recuerdo...  
sombra nada más!

Funeraria oscura  
donde «ella» vivió,  
también funeraria  
es el corazón!

J. J. SALAS PÉREZ

San Ramón, C. R., 1925.

## La Edad de Oro

Es muy posible que en breve siga saliendo LA EDAD DE ORO, como suplemento al REPERTORIO AMERICANO y en cuadernos separados de 16 páginas.

(1) La reforma que aplaude Gabriela Mistral en México, es la misma que quiso realizar en Costa Rica el Sr. Brenes Mesén con sus Programas de Educación Primaria.